

## EDITORIAL

Hay dos indicadores que hablan sobre la capacidad científica de un país. Uno de ellos se refiere al número de patentes solicitadas. Este indicador informa sobre el desarrollo de la investigación aplicada. El otro tiene que ver con la cantidad de artículos publicados en revistas científicas arbitradas e indizadas de prestigio internacional. Por otra parte, algunos rankings de universidades se refieren al número de doctores que laboran en instituciones dedicadas a la investigación básica y aplicada, sean de naturaleza docente como las universidades o no, como los institutos de investigación científica. Pero si bien este último aspecto es importante porque tiene que ver con la masa crítica capaz de generar conocimientos e innovación tecnológica, no siempre existe una correlación perfecta entre esta variable y los indicadores señalados.

Indudablemente que la lógica sugiere que mientras más doctores existan, deben haber más patentes y más artículos científicos. La condición de investigador autónomo que es lo que al final acredita el Título de Doctor, no siempre se ha traducido en un incremento de la producción científica del borlado. Son muchos los factores que pueden incidir en esta situación, incluso algunas no atribuibles a la capacidad y competencias de aquél que recibió el más alto título académico. Condiciones de trabajo adecuadas, remuneraciones dignas, presupuestos que permitan la factibilidad de desarrollo de proyectos de investigación, estímulos por parte de los gobiernos, políticas claras en cuanto a ciencia y tecnología, accesibilidad al conocimiento punta en cada una de las disciplinas, son algunos de los factores cuya ausencia pueden incidir en el bajo rendimiento en materia de investigación. Es por ello que cuando se hacen inventarios de producción científica y tecnológica se consiguen algunas coincidencias. En los países donde están ausentes o menoscabados algunos de los factores anteriormente referidos se advierte un bajo rendimiento en cuanto a la producción científica.

Cuando se revisan las cifras que informan sobre la producción de artículos científicos en América Latina y el Caribe, se advierte que en los países donde se han aplicado políticas económicas sensatas, se ha mantenido por lo menos constante la inversión en Ciencia y Tecnología y existen condiciones laborales y remuneraciones acordes con la productividad y los méritos exhibidos, se ha incrementado año a año la producción de investigaciones a través de artículos en revistas de alto impacto, así como el número de patentes tecnológicas destinadas a hacer más eficaz la producción. Es el caso de países como Chile, México, Brasil, Uruguay, Colombia, Perú, Costa Rica, Ecuador, para nombrar solo algunos. Este éxito se debe a que durante los últimos 15 años se hayan implementado políticas dirigidas a estimular el desarrollo de la ciencia y la tecnología. En ese sentido se ha favorecido la formación de Doctores en las mejores universidades del mundo, se han incrementado los recursos financieros para ciencia y tecnología, los gobiernos han contratado servicios y proyectos de investigación con las universidades y demás institutos de educación superior, y se ha creado conciencia de que el desarrollo progresivo y sustentable se logra a través de la generación de conocimientos y no gracias al azar de los recursos extraídos de la naturaleza para la exportación. Todo ello ha conformado un escenario propicio para aumentar la visibilidad de nuestras naciones en el circuito de países que conforma la sociedad del conocimiento.

Mientras tanto en otros países como Argentina, Venezuela y Cuba se percibe durante los últimos 15 años una tendencia persistente a disminuir año a año la contribución a la producción de artículos científicos y patentes de la región. Lo que ha sido recurrente en estos países son las severas crisis producto de políticas macroeconómicas poco afortunadas que han desestimulado

la inversión, generado inflación y altos niveles de escasez, así como deterioro del aparato productivo interno y disminución de los presupuestos para investigación y desarrollo, lo que ha estimulado la migración de un talento humano, formado académicamente y con experiencia en investigación, hacia otros países donde se brindan mejores condiciones laborales y escenarios estimulantes para la investigación.

Por supuesto estas cifras pueden variar en el tiempo. Al cambiar las condiciones que han obstaculizado la maximización de la producción científica con toda seguridad se incrementará en cantidad y calidad la producción intelectual en esta materia. Más jóvenes se incorporaran a esta opción de vida y los países ocuparon dignos lugares en la sociedad del conocimiento aportando al mundo sus saberes en todas las áreas. Mientras tanto se seguirán creando espacios para la visibilidad de la producción científica y tecnológica. En el cumplimiento de esta misión *Areté*, pone a la disposición de los lectores el tercer número de su colección con las contribuciones de diversos especialistas en materia educativa. La Dra. Carmen Arteaga Mora, profesora de la Universidad Simón Bolívar, nos convoca a conocer los resultados de una investigación sobre representaciones de la república venezolana en los textos escolares de primaria, publicados durante el gobierno de Hugo Chávez. En este artículo se aborda la representación discursiva del sistema político republicano decimonónico, formado luego de la Independencia. Por su parte el Dr. Gustavo Albarrán s.j., hace un análisis exhaustivo del Convenio suscrito entre el Estado venezolano y la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC). Su propósito fue describir algunos rasgos destacados del Convenio de mutua cooperación entre el Estado y la AVEC para el sostenimiento de la ampliación y profundización de la atención formadora en contextos afectados por la pobreza. El Dr. Ramón Uzcátegui P., de la Universidad Central de Venezuela, en su artículo analiza la dinámica institucional de la instrucción pública en el contexto de la Guerra Federal, demostrando las falencias en la elaboración de políticas públicas para el sector educativo, por el poco o nulo conocimiento sobre la materia por parte de los responsables de los asuntos educativos durante el período estudiado. Finalmente, los doctores Cynthia Martínez-Garrido y Francisco Javier Murillo de la Universidad Autónoma de Madrid, muestran los resultados de una investigación sobre la identificación de los factores de eficacia escolar en Venezuela a través de un estudio multinivel para identificar el aporte de cada factor de eficacia descontando el efecto que generan las características personales, sociales previas del estudiante como el nivel socioeconómico y cultural de la familia del estudiante, el rendimiento previo, el género, entre otros.

En este número se incorpora una nueva sección: *Resúmenes de tesis*, cuyo objetivo dar a conocer las tesis de doctorado discutidas y aprobadas en el Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela. En esta oportunidad se presenta el resumen del trabajo elaborado por el Dr. Antonio César Donado Tolosa y dirigido por el Dr. Luis Bravo Jáuregui, titulado: *Proposición de una episteme pedagógica que sustente una relación enseñanza-aprendizaje alternativa y su metodología correspondiente*.

Queda abierta la invitación a los investigadores de la educación a que envíen sus artículos a *Areté* a fin de que sean difundidos y engrosen el acervo de la producción científica en el área.

Dr. Tulio Ramírez  
Director – Editor